



EN
Escuela de
Nutrición



FCM
Facultad de
Ciencias Médicas



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba

**ACOSO ESCOLAR EN ADOLESCENTES
SEGÚN ESTADO NUTRICIONAL,
GRUPO DE EDAD Y SEXO**

Directora:
Mgter. Verónica Mamondi

Alumnos:
**Barion, Milagros Gabriela
Fernández Pérez, Rocío
Genari, Ivana
Pereyra, Rodrigo Nicolás**

Abril 2020

Página de aprobación

Trabajo de investigación de la Licenciatura en Nutrición

“Acoso escolar en adolescentes según estado nutricional y sexo”

Alumnos:

Barion, Milagros Gabriela

Fernández Pérez, Rocío

Genari, Ivana

Pereyra, Rodrigo Nicolás.

Directora:

Prof. Mgter. Verónica Mamondi

Miembros del Tribunal evaluador:

Prof. Lic. Ana Moos

Lic. Romina Destéfanis

Prof. Mgter. Verónica Mamondi

Fecha de presentación:.....

Calificación:.....

Las opiniones expresadas por los autores de este seminario final no representan necesariamente los criterios de la Escuela de Nutrición de la Facultad de Ciencias Médicas.

RESUMEN

Título: Acoso escolar en adolescentes según estado nutricional, grupo de edad y sexo.

Área temática de investigación: Epidemiología y Salud Pública.

Autores: Barion M.G, Fernández Pérez R, Genari I, Pereyra R.N, Mamondi V.

Introducción: En la adolescencia el acoso escolar o bullying y la malnutrición por exceso son problemáticas frecuentes, cuya prevalencia ha aumentado en las últimas décadas. Es por ello que cobra relevancia el interés de conocer si existe relación entre ambas.

Objetivo: Conocer si existe acoso escolar según estado nutricional, grupo de edad y sexo, en los adolescentes de 1º, 2º y 3º año que asisten a la escuela secundaria Instituto El Salvador de la ciudad de Córdoba Capital en el año 2019.

Metodología: Enfoque cuantitativo, descriptivo, correlacional y de corte transversal. Muestra: 87 adolescentes de 1º, 2º y 3º año del Instituto Secundario Semipúblico El Salvador. Variables: estado nutricional, edad, sexo y acoso escolar. Análisis bivariado con prueba de chi cuadrado considerando un valor $p < 0,05$ como significativo.

Resultados: El 51.7% de los adolescentes fueron de sexo femenino y 48,3% de sexo masculino. El 19.5% presentó sobrepeso y el 18.4% obesidad. Según los grupos de acoso escolar los adolescentes fueron clasificados como víctimas (12.6%), agresores (18.4%), víctimas/agresores (27.6%) y no involucrados (41.4%). Los adolescentes con exceso de peso fueron agresores en un 39.4% ($p=0.901$). El 47.8% del grupo de menores eran víctimas, mientras que el 43.9% de los mayores lo fueron ($p=0.714$). El 51.2% del grupo de los mayores fueron agresores, mientras que el 30.4% de los menores lo fue ($p=0.048$).

Conclusión: No hubo asociación entre el acoso escolar y el estado nutricional. Los adolescentes mayores fueron más acosadores que aquellos que integraban el grupo de los menores.

Palabras claves: Acoso escolar - Bullying - Adolescentes - Estado nutricional - Sexo.



Agradecemos a la Universidad Nacional de Córdoba por brindarnos una educación pública, gratuita y de calidad. En particular a la Escuela de Nutrición, sus directoras, profesoras, tutores, instructores y personal no docente por brindarnos lo mejor de sí y permitir desarrollarnos personal e intelectualmente. A nuestra directora, Mgter. Lic. Verónica Mamondi por guiarnos y acompañarnos tan cálidamente en el proceso del trabajo de investigación final. A compañeros que hemos tenido el placer de conocer a lo largo de nuestra carrera universitaria, por su compañía y apoyo a lo largo de la misma. Por último y especialmente, agradecer a nuestros familiares y amigos, que estando presente directa o indirectamente, han sido soporte incondicional en nuestro recorrido universitario.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	6
PLANTEAMIENTO Y	9
DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA	9
OBJETIVOS	11
OBJETIVO GENERAL	12
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	12
MARCO TEÓRICO	13
Generalidades sobre el acoso escolar	14
Roles en el acoso escolar	15
Formas de acoso	16
Adolescencia y estado nutricional	17
HIPÓTESIS	19
VARIABLES	21
DISEÑO METODOLÓGICO	23
Tipo de estudio	24
Universo	24
Muestra	24
Operacionalización de las variables	24
Estado nutricional antropométrico: (cualitativa - ordinal)	24
Sexo: (cualitativa - nominal)	25
Edad: (cuantitativa - continua)	25
Acoso escolar: (cualitativa – nominal)	25
TÉCNICAS E INSTRUMENTOS	27
DE RECOLECCIÓN DE DATOS	27
Cuestionario de Agresores / Víctimas ¹⁶	28
PLAN DE TRATAMIENTO	31
Y ANÁLISIS DE DATOS	31
CONSIDERACIONES ÉTICAS	33
Confidencialidad	34
Derecho y garantías de no participación	34
Consentimiento y asentimiento informado	34

RESULTADOS	35
Gráfico 1. Distribución de la muestra por sexo.	36
Gráfico 2. Distribución de la muestra por rango de edad.	37
Gráfico 4. Distribución de la muestra por diagnóstico nutricional.	38
Gráfico 5. Estado nutricional.	39
Gráfico 6. Estado nutricional según sexo.	39
Gráfico 7. Grupos de acoso escolar.	40
Gráfico 8. Víctimas según sexo.	41
Gráfico 9. Agresores según sexo.	41
Gráfico 10. Agresores según estado nutricional.	42
Gráfico 11. Involucrados en el acoso según estado nutricional.	43
Gráfico 12. Víctimas según grupo de edad.	43
Gráfico 13. Agresores según grupo de edad.	44
Gráfico 14. Adolescentes involucrados en situaciones de acoso escolar según estado nutricional y sexo.	45
DISCUSIÓN	46
CONCLUSIÓN	50
BIBLIOGRAFÍA	53
ANEXOS	59



Introducción

El término bullying fue acuñado por primera vez por el psicólogo noruego Dan Olweus para denominar las dinámicas del acoso escolar; según este, existe acoso cuando un individuo o grupo de individuos es expuesto repetidamente a acciones negativas por parte de un sujeto o grupo. En segundo lugar, dichos actos deben ser realizados con la intención de dañar o agredir. Por último, la intimidación se sustenta en una desigualdad de fuerzas entre la víctima y el agresor, generalmente la víctima es más débil o tiene menos poder que el perpetrador.^{1,2}

Actualmente el bullying es un problema social que afecta a niños y adolescentes de todas partes del mundo; es un importante factor de riesgo para su salud mental debido a su asociación con numerosos problemas de ajuste psicosocial a nivel personal, interpersonal y escolar.² El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) detectó que un 18,1% de alumnos sufrió burlas sobre su aspecto físico y un 16,4% comentarios desagradables en público, en escuelas secundarias de gestión pública y privada del área metropolitana de Buenos Aires.³ Por otro lado un estudio realizado en la ciudad de Córdoba por la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba determinó que el 16,3% de las personas participantes fueron víctimas de bullying en 3 oportunidades o más. Además permitió identificar los restantes roles que intervienen en el acoso escolar donde el 15% se comportó como agresor mientras que el 80% fue observador al menos una vez.²³

El bullying se manifiesta generalmente entre los 10 y 14 años, donde los más grandes acosan a los más pequeños; además la mayoría de los casos se dan entre los varones mediante violencia física (golpes y maltrato corporal) mientras que en el caso de las mujeres, la violencia suele ser psicológica (acoso y persecución).^{1,4,5}

La adolescencia es un periodo de transición de vital importancia que se produce entre la niñez y la edad adulta. El mismo se caracteriza por un ritmo acelerado de crecimiento y de cambios; no sólo está condicionada por diversos procesos biológicos (maduración física y sexual) sino también por transformaciones psicológicas y sociales, muchas de ellas generadoras de crisis, conflictos y contradicciones.⁶

En el proceso de reconstrucción de su psiquismo, subjetividad e identidad, el adolescente debe reelaborar tres vínculos de interacción: personal, social y corporal. Este último representa al individuo y es a través de la imagen corporal que el ser humano se expresa y construye su propia identidad. La construcción de la imagen corporal es un proceso psicosocial donde

interviene no sólo la percepción interna sino también cómo perciben el cuerpo quienes lo rodean. En este sentido, la imagen que los otros transmiten puede ser positiva o negativa, esta última generalmente asociada con el acoso entre pares.⁷

Según la 2º Encuesta Mundial de Salud Escolar Argentina 2012, el sobrepeso entre los estudiantes fue de 28,6%, siendo mayor en varones (35,9%) que en mujeres (21,8%) y a menor edad. Por su parte, Córdoba es una de las provincias que evidenció prevalencias de sobrepeso más bajas, siendo cercana al 22,5%.⁸

Diferentes estudios han analizado la asociación entre acoso escolar y estado nutricional y han determinado que tanto los estudiantes normopeso como sobrepeso están menos involucrados en situaciones de bullying que aquellos que padecen obesidad. Por otro lado y al parecer, el estado nutricional no estaría relacionado con ser agresor, aunque sí con ser víctima.⁹

10

La importancia del estudio en cuestión radicó en la necesidad de recabar datos que contribuyan a conocer la situación actual en torno a la posible asociación existente entre el acoso escolar y el estado nutricional, según edad y sexo, en los adolescentes de Córdoba, Argentina, ya que a pesar del gran interés que existe por la temática en nuestro país, la mayoría de los estudios realizados son de naturaleza teórica y existen pocos datos empíricos-científicos al respecto.

Los resultados que de aquí se desprendieron podrán ser utilizados en otros estudios afines a modo de insumo bibliográfico y sentaría un antecedente útil para continuar estudiando dicha relación a lo largo del tiempo.

En un mundo que tiende a la violencia en las aulas y a estados de salud cada vez más deteriorados en edades tempranas, se ve la necesidad de desarrollar estrategias de acción compartidas entre nutrición y otras ciencias que permitan en primer lugar hacer visible la problemática y por otro lado generar soluciones oportunas, factibles y estables tendientes a mejorar la calidad de vida de las futuras generaciones.



¿Existe acoso escolar en los adolescentes de 1º, 2º y 3º año que asisten a la escuela secundaria Instituto El Salvador de la ciudad de Córdoba y cómo se relaciona con el estado nutricional, grupo de edad y el sexo, en el año 2019?



Objetivos

OBJETIVO GENERAL

Conocer si existe acoso escolar en los adolescentes de 1º, 2º y 3º año que asisten a la escuela secundaria Instituto El Salvador de la ciudad de Córdoba Capital y cómo se relaciona con el estado nutricional, grupo de edad y sexo, en el año 2019.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ✓ Conocer si existe acoso escolar entre los adolescentes
- ✓ Determinar el estado nutricional según el sexo.
- ✓ Describir el acoso escolar según el sexo, la edad y el estado nutricional.
- ✓ Comparar las posibles diferencias en el acoso escolar según el estado nutricional, y el sexo.



Generalidades sobre el acoso escolar

El término bullying fue acuñado por primera vez por el psicólogo noruego Dan Olweus para denominar las dinámicas del acoso escolar; según este, existe acoso cuando un individuo o grupo de individuos es expuesto repetidamente a acciones negativas por parte de un sujeto o grupo. En segundo lugar, dichos actos deben ser realizados con la intención de dañar o agredir. Por último, la intimidación se sustenta en una desigualdad de fuerzas entre la víctima y el agresor; generalmente la víctima es más débil o tiene menos poder que el perpetrador.^{1,2}

Actualmente el bullying es un problema social que afecta a niños y adolescentes de todas partes del mundo y es considerado un importante factor de riesgo para su salud mental debido a su asociación con numerosos problemas de ajuste psicosocial a nivel personal, interpersonal y escolar.² Generalmente, este comportamiento es más frecuente entre varones, con predominancia de los más grandes hacia los más pequeños, aunque no exime a las mujeres de estar involucradas de diferentes maneras.^{1,4,5,17}

Según “Bullying sin fronteras” y “Beat Bullying”, ambas organizaciones benéficas internacionales que luchan contra el Bullying y Ciberbullying, tres de cada diez adolescentes sufren acoso escolar a nivel mundial.¹⁸

Según estadísticas de la UNESCO, los varones padecen de índices ligeramente superiores de acoso que las mujeres, pero en los países donde el acoso es más frecuente, las mujeres son más vulnerables. La condición de inferioridad socioeconómica y migratoria es el principal indicador para predecir si un joven de un país desarrollado padecerá acoso en la escuela.¹⁹

Dentro de la Unión Europea alrededor de 24 millones de niños y adolescentes sufren acoso y maltrato por bullying por año, siendo afectados de mayor a menor medida Reino Unido, Rusia, Irlanda, España e Italia.¹⁸

Por otro lado, en América Latina países como México, Costa Rica y Brasil realizaron estudios donde se visualizó en promedio un 18.8% de víctimas de acoso escolar, estando así al nivel de la media europea cuyos valores se estiman entre el 15% y 20%.^{20,21,22}

A lo largo del tiempo, el índice de acoso escolar se ha incrementado progresivamente a nivel mundial. Argentina no es ajena a esta situación, tal como lo demuestran diversos estudios realizados en el territorio. En 2011, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)

detectó que un 18,1% de alumnos sufrió burlas sobre su aspecto físico y un 16,4% comentarios desagradables en público, en escuelas secundarias de gestión pública y privada del área metropolitana de Buenos Aires.³

En el periodo 2016-2017 y de acuerdo a la tendencia creciente de acoso, la UNESCO en conjunto con la ONG Internacional Bullying Sin Fronteras determinaron que aproximadamente un 80% de los alumnos en Argentina tiene conocimiento de situaciones constantes de humillación, hostigamiento y ridiculización, 50% reconoce sufrir burla de manera habitual por alguna característica física, 25% admite comentarios desagradables en público (con mayores proporciones en escuelas privadas), 10% admite ser tratado de manera cruel en forma habitual, 5% haber sido obligado a hacer algo contra su voluntad y otro 5% declara haber sido acosado de manera sexual en contra de su voluntad de forma habitual.¹⁸

En concordancia con los datos anteriormente presentados, Argentina lidera el ranking de Bullying en colegios secundarios, donde 4 de cada 10 estudiantes manifiesta haber sido víctima de acoso escolar.¹⁸

Más específicamente en Córdoba, un estudio realizado por la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional determinó que el 16,3% de las personas participantes fueron víctimas de bullying en 3 oportunidades o más y que, en esas situaciones, el 15% se comportó como agresor mientras que el 80% fue observador al menos una vez.²³

Roles en el acoso escolar

En situaciones de acoso escolar, los adolescentes ocupan diferentes roles, cada uno con características distintivas. Más allá de la existencia de numerosas clasificaciones, el acoso se centra en tres participantes principales: agresor, agredido/víctima y observador. Asimismo, se considera la inclusión de una cuarta categoría referida a aquellas personas que actúan como víctima o agresor dependiendo la situación.^{21, 23, 24, 25, 26}

El agresor, como aquella persona que inicia el bullying, suele naturalizar la violencia y tiene una actitud positiva hacia ella. En Argentina, la misma puede ser concebida de modo responsiva-defensiva a las condiciones del contexto con el objetivo de preservar cierta seguridad personal, y no siempre como un rasgo personal del sujeto en sí mismo. Además, estas personas suelen comportarse de manera antisocial, agresiva, con tendencia al maltrato, conductas violentas, impulsividad, ausencia de empatía y con perspectiva de líder ante sus pares.

Asimismo, son ellos quienes tienen más poder, sea este físico y/o psicológico, sobre sus víctimas.^{24, 25}

El agredido/víctima es siempre la parte más débil y vulnerable de la relación, a tal punto que le es imposible encontrar los medios necesarios para defenderse a sí mismo, por ser, en general, más tímidos, sumisos y retraídos que sus agresores.²¹

Por último, los observadores/espectadores son aquellos quienes deciden no involucrarse de manera directa, aunque tengan la capacidad de contribuir positiva o negativamente el curso del acoso. Así, el agresor termina interpretando este no involucramiento como una aprobación de sus actos.²⁶

Muchos son los estudios que demuestran la existencia de estos roles. La tendencia de los mismos indica que, por lo general, el acoso es ejercido por los mayores hacia los menores, con mayor incidencia en los varones y se condensa, en promedio, en el grupo de adolescentes entre 12 y 15 años de edad. En Argentina, un estudio de Paraná, Entre Ríos, estimó que un 8% de los alumnos afirmaban haber sido agredidos, igual porcentaje sostenía intimidar a sus compañeros y un 2% podía ser considerado víctima-agresor. No se demostraron diferencias significativas en ser víctima según el sexo, en cambio, más varones (14%) que mujeres (2%) eran perpetradores del acoso escolar en concordancia con otro estudio realizado en Brasil por Jorge Luis da Silva y col.^{16, 22}

Más allá que cada fracción participante tiene ciertos rasgos distintivos, es sabido que tanto los agredidos como los agresores comparten problemas en su competencia y cognición social, debido a que muchas veces interpretan de modo no correcto las situaciones sociales.²⁴

Formas de acoso

Las formas de acoso más frecuentes que utilizan los adolescentes pueden ser físicas (golpes, empujones, pellizcos, patadas, romper la ropa o útiles escolares), verbales (insultos, sobrenombres, reírse de alguien, amenazar, chantajear), sociales (rechazar, dejar en ridículo, aislar, no juntarse con alguien, no dejar participar, obligar a hacer cosas en contra de su voluntad) y virtuales -ciberbullying- a través de redes sociales como facebook, instagram, twitter.^{24, 27}

A su vez, las maneras en que realizan este maltrato son diferentes para los varones y las mujeres. Los primeros utilizan métodos de violencia más directos -bullying directo- con malos

tratos físicos y verbales (sobrenombres y burlas sexuales), mientras que las mujeres optan por bullying indirecto, donde se emplea la exclusión social y la divulgación de rumores.^{1, 4, 5, 24, 27, 16}

Adolescencia y estado nutricional

La adolescencia es un periodo de transición de vital importancia que se produce entre la niñez y la edad adulta. El mismo se caracteriza por un ritmo acelerado de crecimiento y de cambios; no sólo está condicionada por diversos procesos biológicos (maduración física y sexual) sino también por transformaciones psicológicas y sociales, muchas de ellas generadoras de crisis, conflictos y contradicciones. Al estar los adolescentes vulnerables en esta etapa de cambios es sabido que las víctimas del acoso escolar presentan un mayor nivel de problemas emocionales, como depresión, ansiedad y baja autoestima que aquellos que no son agredidos lo cual puede llevar a que su funcionamiento cognitivo sea menos óptimo para evaluar situaciones y tomar decisiones.^{6, 24}

En el proceso de reconstrucción de su psiquismo, subjetividad e identidad, el adolescente debe reelaborar tres vínculos de interacción: personal, social y corporal. Este último representa al individuo y es a través de la imagen corporal que el ser humano se expresa y construye su propia identidad. La construcción de la imagen corporal es un proceso psicosocial donde interviene no sólo la percepción interna sino también cómo perciben el cuerpo quienes lo rodean. La imagen que los otros perciben puede ser valorada de forma positiva, cuando esta se adecúa a los estándares sociales de belleza, o negativa cuando sus cuerpos son percibidos como “muy gordos o muy delgados”; ésta última generalmente relacionada con el acoso entre pares.^{7, 28}

Actualmente y a lo largo de los últimos años las Enfermedades Crónicas No Transmisibles (ECNT) han ido ganando terreno a nivel mundial en el campo de salud, llegando a ser consideradas una epidemia. En este sentido, el exceso de peso ocupa un rol protagónico como factor desencadenante de las mismas y es una problemática que avanza a pasos acelerados, en concordancia con el proceso de transición epidemiológica que caracteriza al mundo.^{29, 30}

Los últimos datos recabados por la OMS sugieren que en el período 1975-2016 la cantidad de personas adultas con obesidad se ha triplicado y que, lejos de ser un problema exclusiva de los países desarrollados, se ha extendido también al resto de los países. Particularmente, y en el mismo periodo de tiempo, la obesidad ha aumentado 10 veces en la

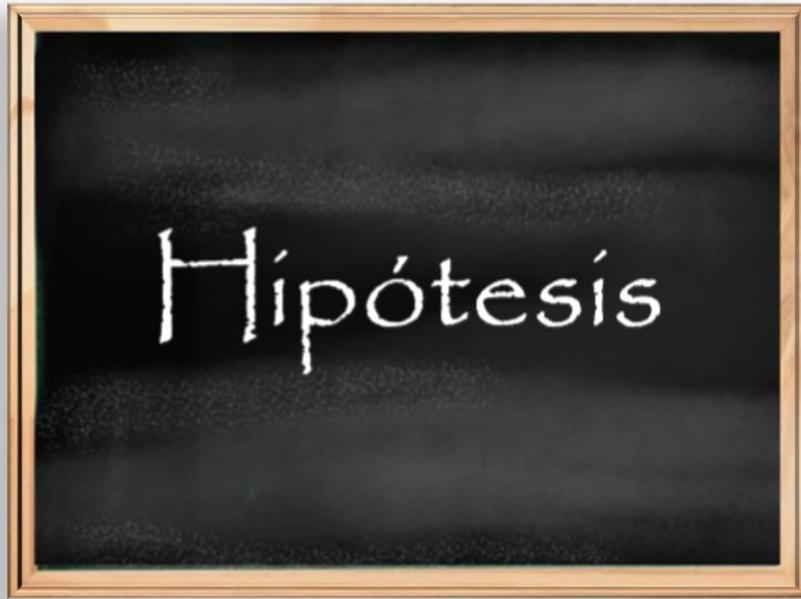
población infantil y adolescente, consolidándose como una de las mayores problemáticas de salud del siglo XXI.^{29, 30}

Argentina no es ajena a esta situación, la cual se ve favorecida por cambios estructurales de los patrones de consumo alimentario (mayor consumo de hidratos de carbono simples, grasas saturadas y sodio y menor consumo de alimentos ricos en fibra, proteínas animales y micronutrientes) y los referidos a la inactividad física (avance tecnológico, falta de espacios verdes e inseguridad), afectando en mayor medida a los grupos más vulnerables.^{31, 32}

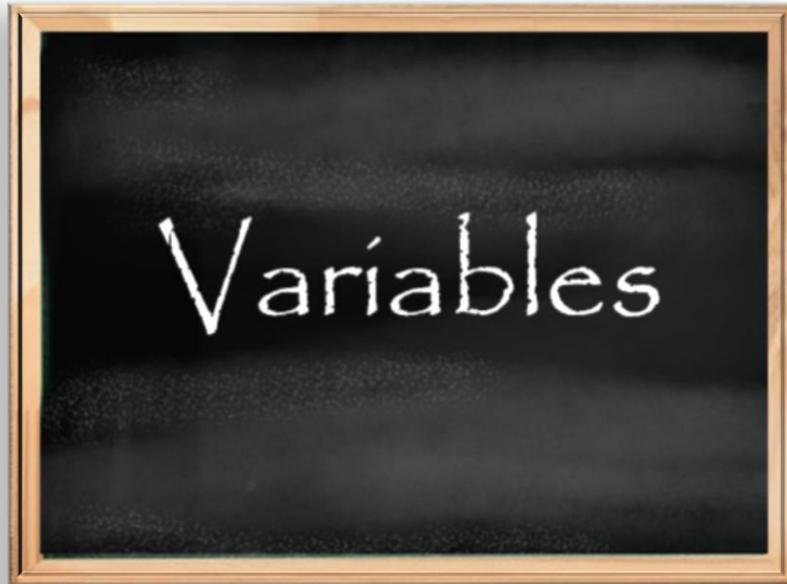
Esta problemática es transversal a las distintas clases sociales, ámbitos (social, laboral, familiar y escolar) y grupos etarios, siendo particularmente importante en niños y adolescentes ya que el sobrepeso hace que tengan mayor probabilidad de ser obesos y padecer ciertas enfermedades asociadas en la edad adulta.^{29, 30, 31, 33}

En adición a esto, la Encuesta Nacional de Nutrición y Salud 2019 (ENNyS) demostró que la proporción de sobrepeso y obesidad en la población de 5 a 17 años fue del 20,7% y 20,4% respectivamente y que, en sumatoria, el exceso de peso estuvo presente en el 41,1%. Los entornos escolares, por su parte, suelen contribuir a esta problemática al tener disponibles de forma permanente alimentos no recomendados como bebidas azucaradas, productos de pastelería y productos de copetín y golosinas, todos ellos de bajo valor nutricional, lo que podría contribuir a explicar el crecimiento más acelerado de la epidemia de obesidad en los niños. Asimismo, no se refuerzan las medidas tendientes a mejorar la adopción de hábitos alimentarios saludables.³¹

En relación a todo lo anteriormente mencionado, se encontraron estudios que dan cuenta de la posible relación existente entre el acoso escolar y el estado nutricional. Según dos estudios realizados por Darío Bacchini y col., los agresores y observadores suelen ser normopeso, mientras que quienes adoptan el rol víctima-agresor tienden más frecuentemente a padecer sobrepeso y obesidad. A su vez, un IMC elevado asociado a baja autoestima son un importante factor de riesgo para sufrir bullying.^{34, 10}



- ✓ Los adolescentes con exceso de peso están más involucrados en situaciones de acoso escolar (como víctima y/o agresor) que aquellos que no tienen exceso de peso.
- ✓ Las adolescentes mujeres sufren más acoso escolar que los adolescentes varones.
- ✓ Los adolescentes agresores tienen un peso más cercano al normal.
- ✓ Los adolescentes de menor edad son más acosados que los adolescentes de mayor edad.



Variables

- ✓ Estado nutricional.^{11, 12, 13}
- ✓ Sexo.¹⁴
- ✓ Acoso escolar.^{2, 16}
- ✓ Edad.¹⁵



Tipo de estudio

Se trató de un estudio de enfoque cuantitativo, descriptivo, correlacional y de corte transversal. Descriptivo ya que se describieron los niveles de acoso escolar. Es correlacional ya que se midió la correlación entre los niveles de acoso escolar según sexo y estado nutricional. Es transversal ya que se realizó una sola medición de las variables y no se siguió a los sujetos a través del tiempo para ver cómo evolucionaban las variables.

Universo

243 adolescentes entre 12 y 16 años que asisten al Instituto Secundario Semipúblico El Salvador en el año 2019.

Muestra

87 adolescentes de 1º, 2º y 3º año que asisten al Instituto Secundario Semipúblico El Salvador y que hayan dado su consentimiento para participar del estudio en el año 2019.

Operacionalización de las variables

✓ **Estado nutricional antropométrico: (cualitativa - ordinal)**

Variable teórica: Es el resultado entre el aporte nutricional que recibe y las demandas nutritivas de un individuo, necesarios para permitir la utilización de nutrientes, mantener las reservas y compensar las pérdidas.¹¹

Variable empírica: Se evaluó a través del IMC.

IMC: medida antropométrica usada para valorar a las personas de acuerdo al peso (kilogramos) para la talla (m) en diversas categorías: con exceso de peso y sin exceso de peso. Es definido como el peso en kilogramos dividido por el cuadrado de la talla en metros.¹²

$$\text{IMC (kg/m}^2\text{)} = \frac{\text{Peso (kg)}}{\text{Estatura}^2 \text{ (m)}}$$

Se categorizó teniendo en cuenta la edad y el sexo, según la referencia de la curva de IMC/Edad, percentiles (5 a 19 años), de los Patrones de Crecimiento Infantil de la OMS.¹³

Percentil	IMC para la edad
≥ 85	Con exceso de peso
< 85	Sin exceso de peso

Patrones de crecimiento OMS 2017

✓ **Sexo: (cualitativa - nominal)**

Variable teórica: Condición orgánica, masculina o femenina.¹⁴

Variable empírica: Femenino – masculino.

✓ **Edad: (cuantitativa - continua)**

Variable teórica: Tiempo que ha vivido una persona u otro ser vivo contando desde su nacimiento.¹⁵

Variable empírica: Edad en años.

Edad en años
12 años a 12 años y 11 meses
13 años a 13 años y 11 meses
14 años a 16 años

✓ **Acoso escolar: (cualitativa – nominal)**

Variable teórica: Existe acoso cuando, en primer lugar, un individuo (o grupo de individuos) es expuesto repetidamente a acciones negativas por parte de un sujeto o grupo. En segundo lugar, dichos actos deben ser realizados con la intención de dañar o agredir. Por último, la intimidación se sustenta en una desigualdad de fuerzas entre la víctima y el agresor, generalmente la víctima es más débil o tiene menos poder que el perpetrador.^{2, 16}

Variable empírica: Cuestionario de Agresores / Víctimas de Olweus.^{2, 16}

Variable	Categorización			
Ser agredido / ser agresor	Si		No	
Grupo de acoso escolar	No involucrado	Agresor	Víctima	Víctima/Agresor



Técnicas e Instrumentos
de
recolección de datos

Cuestionario de Agresores / Víctimas¹⁶

El mismo es un cuestionario autoadministrado que se completa anónimamente y que consiste de 38 preguntas para medir los problemas en relación a agredir / ser agredido durante los últimos meses. Se adaptó el instrumento, incluyendo sólo aquellas preguntas que hacen referencia a:

- ✓ Una pregunta sobre la frecuencia de abusar de los demás y otra sobre ser abusado;
- ✓ Diez preguntas sobre la frecuencia de las distintas formas de agredir y otras diez sobre la de ser agredido.
- ✓ En primer lugar, este instrumento da una definición a los alumnos sobre qué van a entender por bullying, ya que este es un fenómeno complejo y puede ser confundido por los alumnos con otros tipos de conflictos entre pares:

“Ser agredido por otros alumnos”: Aquí hay algunas preguntas sobre ser agredido por otros alumnos ¿Qué es ser agredido? Un alumno está siendo agredido cuando otro alumno, o varios, hacen algunas de estas cosas: lo insultan, se burlan, le hacen cargadas pesadas o le ponen sobrenombres feos; lo dejan fuera del grupo, no lo dejan participar, lo excluyen; le pegan, lo patean, lo empujan o encierran dentro de una habitación; hacen correr mentiras o mensajes diciendo cosas feas sobre ese alumno. Decir que el alumno es agredido, es referirse a agresiones que suceden varias veces y de las cuáles él / ella no puede defenderse.

Para hacer la medición más precisa y sensible al cambio, el cuestionario pregunta sobre ser agredido o agredir en los últimos 2 o 3 meses, el mismo presenta una frecuencia temporal para que los alumnos marquen cuántas veces agredió o fue agredido (de nunca a varias veces a la semana) con el fin de evitar el sesgo subjetivo de qué entiende cada alumno por frecuente o muy frecuente. Por otra parte, también pregunta sobre las reacciones de otros miembros de la comunidad educativa ante el bullying (Olweus).

Para medir la frecuencia del acoso escolar emplea las siguientes alternativas de respuesta:

- ✓ “Nunca”
- ✓ “Una o dos veces”
- ✓ “Dos o tres veces al mes”

- ✓ “Más o menos una vez por semana”
- ✓ “Varias veces por semana”

Los adolescentes completaron el cuestionario sobre los distintos tipos de acoso que experimentaron o que llevaron a cabo.

Resett describe que el cuestionario de Olweus difiere de otros desarrollados anteriormente debido a que: provee una clara definición de Bullying; considera un período de tiempo específico para informarlo; brinda alternativas de respuestas que evitan la distorsión subjetiva al informar la frecuencia del maltrato e incluye preguntas sobre la reacción de otros sujetos (pares, docentes, padres) ante el fenómeno.¹⁶

La recolección de datos para el cálculo del IMC se hizo mediante la medición de peso y talla:

El peso se obtuvo utilizando la Balanza digital de pie marca QE-2003®, precisión de 0,1 kg y capacidad máxima de 135 kg. Para esto se encendió la balanza y se esperó que marque “0” en el visor. Se hizo subir a la persona descalza y en posición erecta y relajada, en el centro de la balanza, de frente a la misma con la vista fija en un plano horizontal. Las palmas de las manos extendidas, distribuyendo el peso corporal por igual en ambos pies y debió permanecer quieto durante el procedimiento. Además, debió estar sin zapatos, vestir ropa liviana y quitarse las prendas innecesarias. En caso de no poder quitarse la ropa, la misma se descontó del peso total. Los resultados se obtuvieron en Kg y se registraron en la planilla correspondiente.

Para la medición de la talla se situó a la persona descalza y sin objetos en la cabeza, lo más vertical y derecho posible, se eligió una superficie de pared que no presentó zócalo para facilitar la medición. Se controló la posición de los pies, los cuales debieron estar en ángulo de 45° y a unos tres centímetros de la pared o parte posterior de apoyo y los brazos debieron estar pegados al tronco. La espalda debió tocar en la pared posterior a la altura de los hombros y a la altura de la cadera. Se colocó el tallímetro (tallímetro láser marca ADE®, rango de medición: 500-2500 mm, dimensiones: 500x340x35 mm, modelo: MZ10020) en “L” haciendo vértice en el cráneo. Se esperó a que la burbuja de nivelación estuviera en el medio marcando el “nivel”. Se encendió el tallímetro y se esperó a que inicie, luego se realizó la medición de forma automática y aparecieron los datos en el visor. Una vez realizada la medición, los datos se recogieron en la planilla correspondiente en centímetros.

El IMC se calculó mediante la fórmula $\text{Peso (kg)}/\text{Talla (m}^2\text{)}$ y el resultado se ubicó en las tablas de Patrones de Crecimiento OMS 2007, IMC para la edad de 5 a 19 años, se tomó el percentil en el que se encuentra y se clasificó en bajo peso, riesgo de bajo peso, peso normal, sobrepeso u obesidad.



Plan de tratamiento
y análisis de datos

Los datos recolectados fueron cargados y analizados a través de una base de datos diseñada para tal fin de acuerdo a nuestra investigación, utilizando el programa IBM SPSS Statistics 20.

Para la variable cuantitativa edad, se utilizaron medidas de tendencia central (media y mediana), y rango (mínimo y máxima).

El análisis de las variables cualitativas sexo, estado nutricional, acoso escolar, se realizó mediante distribuciones de frecuencias absolutas y relativas.

La comparación del estado nutricional y sexo, y estado nutricional y acoso escolar se realizó a través de tablas de contingencias.

Para disponer los datos tabulados de manera conjunta y ordenada se realizaron tablas de contingencia y se representaron gráficamente mediante diagramas de sectores o torta y diagramas de barras según el tipo de variable.



Consideraciones
éticas

Los padres o tutores, directivos, profesores y los propios adolescentes recibieron información completa de los objetivos del estudio, las consideraciones sobre beneficios y riesgos por su participación, las garantías ofrecidas en el manejo de los datos, el derecho de no participar y la posibilidad de dejar de responder o participar de la investigación cuando lo decidan.

Confidencialidad

Los formularios eran anonimizados, estaban codificados y no tenían datos de identificación directa de los adolescentes tales como el nombre o el DNI, si la fecha de nacimiento para determinar la edad en meses de los adolescentes. El código figuraba en el cuestionario y el número de cuestionario quedaba en posesión de cada estudiante para que permitiera el seguimiento de formularios recibidos y, en el futuro, permitir la vinculación no nominal de los adolescentes para el seguimiento. Las bases de datos informatizadas tampoco incluyeron datos personales identificables. La información fue tratada conjuntamente y no se divulgaron datos de manera individual.

Derecho y garantías de no participación

Las personas elegían si participar o no en el estudio de acuerdo a sus valores, intereses y preferencias. Se asumió que las personas responden el cuestionario aceptando participar una vez que han sido informadas adecuadamente y que los adolescentes pueden no asentir participar independientemente de la voluntad de sus madres/padres.

Consentimiento y asentimiento informado

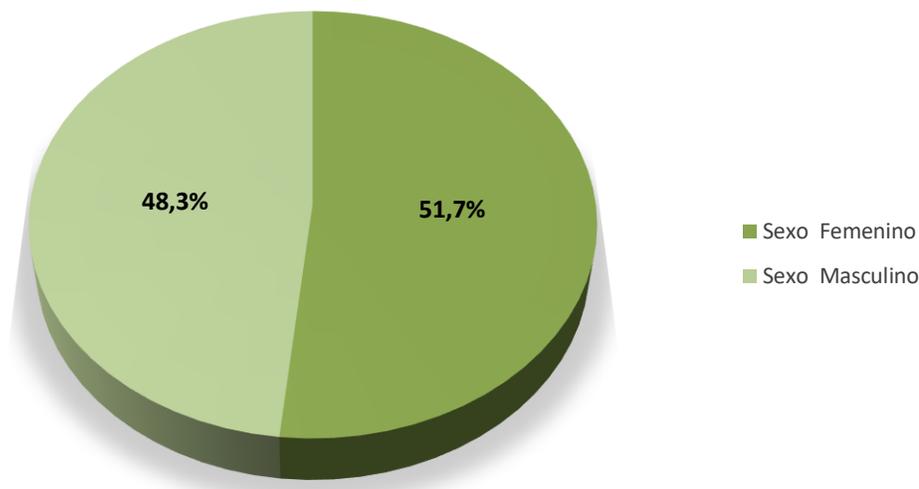
Se respetó la voluntad de participar de los menores (asentimiento), independientemente del consentimiento de la persona adulta a cargo de los mismos.



De los 243 adolescentes que formaron parte del universo, solo 95 dieron su consentimiento para participar del estudio en cuestión. El resto no participó porque admitió “haberse olvidado” de hacer firmar dicho consentimiento por sus padres. De este subtotal, 7 adolescentes se ausentaron el día de la recolección de datos y solo uno fue descartado como parte de la muestra final total por negarse a la medición de su peso corporal, quedando ésta conformada por 87 adolescentes.

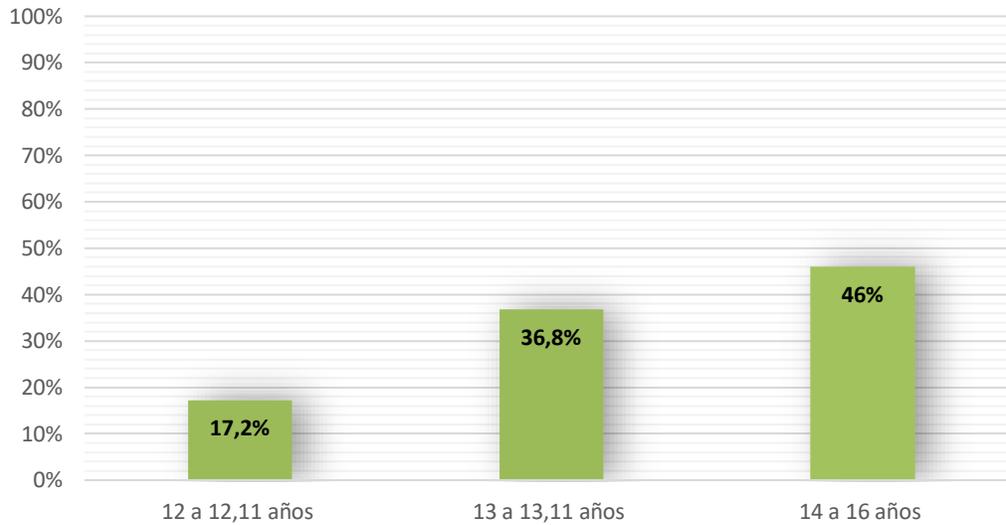
Del total de adolescentes, 51,7% fueron de sexo femenino (n=45) y 48,3% de sexo masculino (n=42).

Gráfico 1. Distribución de la muestra por sexo.



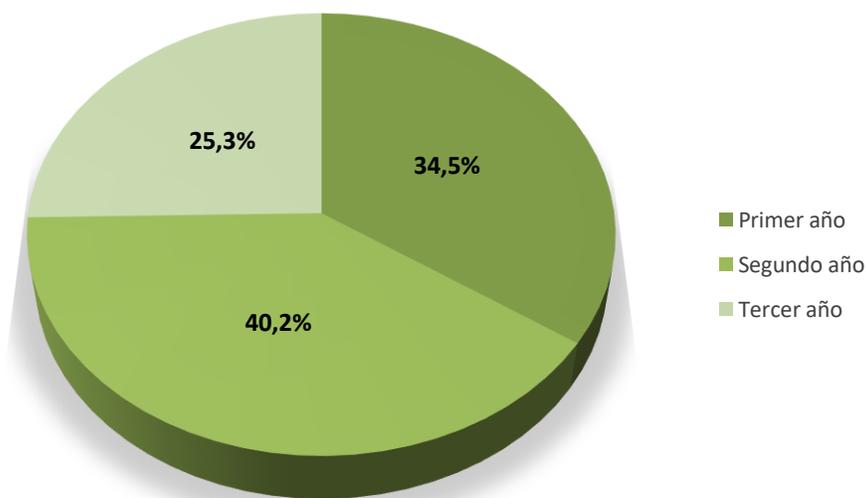
La distribución por edad arrojó que el 17,2% de los adolescentes tenían entre 12 y 12 años 11 meses (n=15), 36,8% tenían entre 13 y 13 años 11 meses (n=32) y por último, el 46% de los adolescentes tenían entre 14 y 15 años y 6 meses (n=40) como se observa en el gráfico. A su vez la mediana fue de 13 años 10 meses y los valores mínimos y máximos de edad fueron 12 años 4 meses y 15 años 6 meses, respectivamente.

Gráfico 2. Distribución de la muestra por rango de edad.



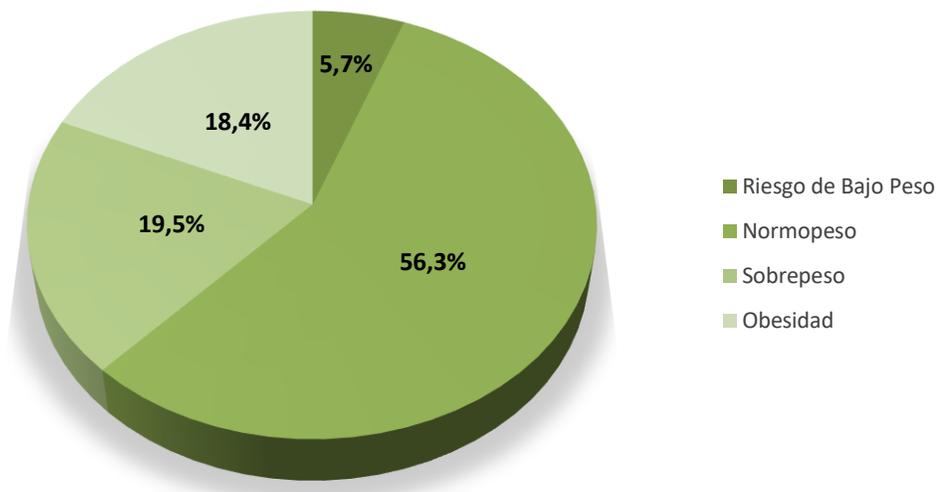
En cuanto a la distribución de adolescentes por curso, la muestra quedó conformada por 34,5% estudiantes de 1° año (n=30), 40,2% estudiantes de 2° año (n=35) y 25,3% estudiantes de 3° año (n=22).

Gráfico 3. Distribución de la muestra según año de cursado.



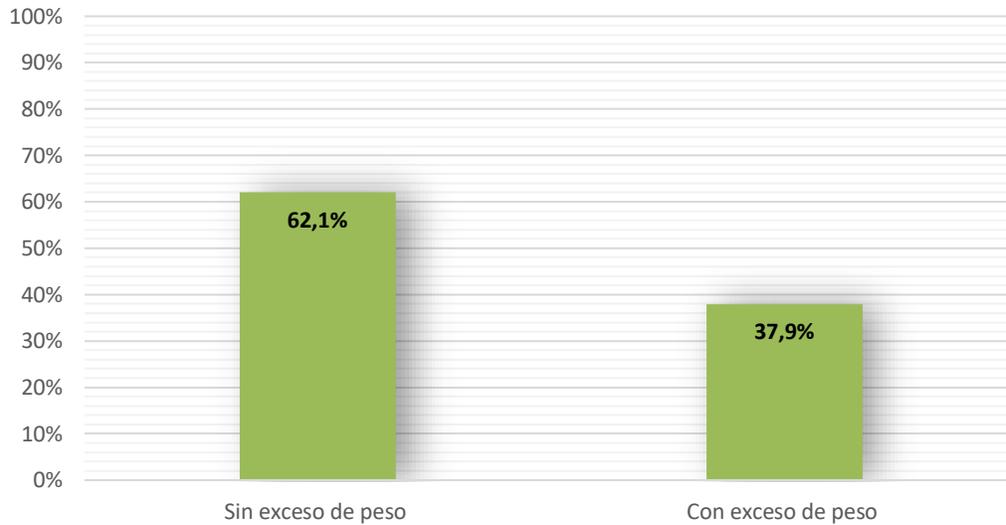
Se procedió a clasificar el estado nutricional de acuerdo con las referencias de la OMS. Según el estado nutricional, los resultados arrojaron que el 5,7% de los adolescentes presentaron riesgo de bajo peso (n=5), el mayor porcentaje fue diagnosticado como normopeso 56.3% (n=49), 19.5% presentó sobrepeso (n=17) y el 18.5% obesidad (n=16).

Gráfico 4. Distribución de la muestra por diagnóstico nutricional.



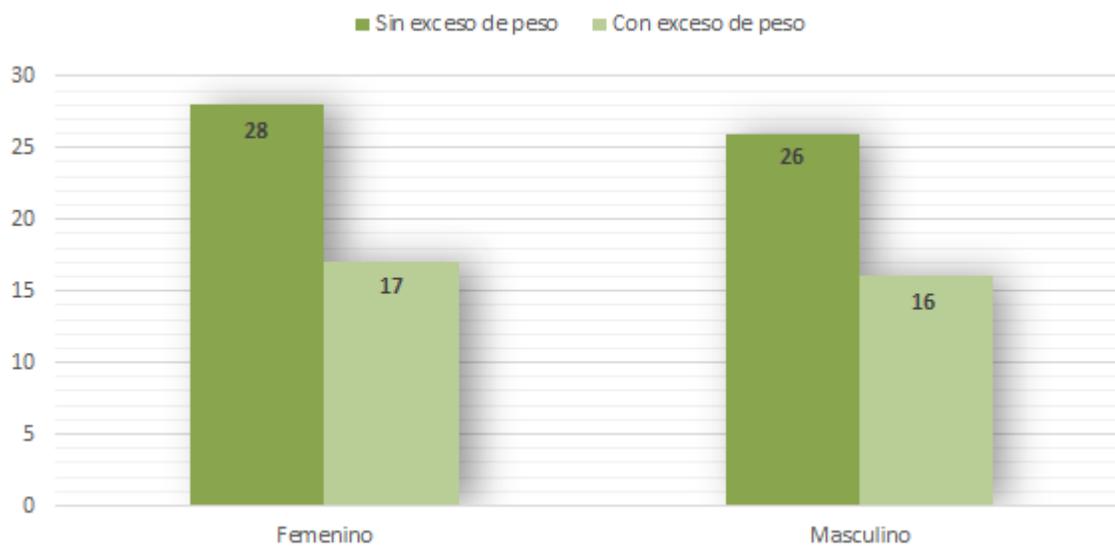
Para la realización de este trabajo los adolescentes fueron agrupados en relación al estado nutricional según presentaran o no exceso de peso tomando como punto de corte el percentil 85 (> 85 con exceso de peso y <85 sin exceso de peso). Los resultados arrojaron que 62.1% no presentó exceso de peso (n=54), mientras que el 37.9% (n=33) sí lo hizo.

Gráfico 5. Estado nutricional.



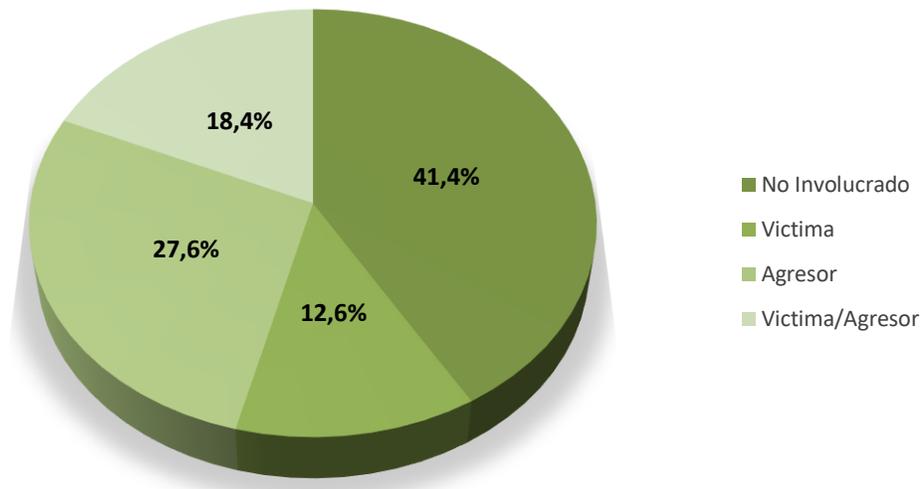
Del total de adolescentes sin exceso de peso, 51,85% fueron mujeres (n=28) y varones 48,15% (n=26), mientras de los que presentaban exceso de peso, arrojaron un valor de 51,52% (n=17) y 48,48% (n=16) respectivamente.

Gráfico 6. Estado nutricional según sexo.



En cuanto a los grupos de acoso escolar los resultados arrojaron que 12.6% eran Víctimas (n=11), 18.4% Agresores (n=16), 27.6% Víctimas/Agresores (n=24) y 41.4% No involucrados (n=36).

Gráfico 7. Grupos de acoso escolar.



Al hacer referencia al acoso escolar según el sexo, los datos arrojaron que el 46% de los adolescentes están involucrados en situaciones de acoso escolar en el rol de víctimas (n=40). Este porcentaje es mayor en mujeres cuyo resultado fue del 49% (n=22) en comparación con el 43% de varones (n=18), aunque las diferencias no fueron estadísticamente significativas ($p>0,05$). GRÁFICO 8. En contraste, se identificaron a los adolescentes varones como agresores en un 45.2% (n=19) tal como se visualiza en el Gráfico 9 “Agresores según sexo”.

Gráfico 8. Víctimas según sexo.

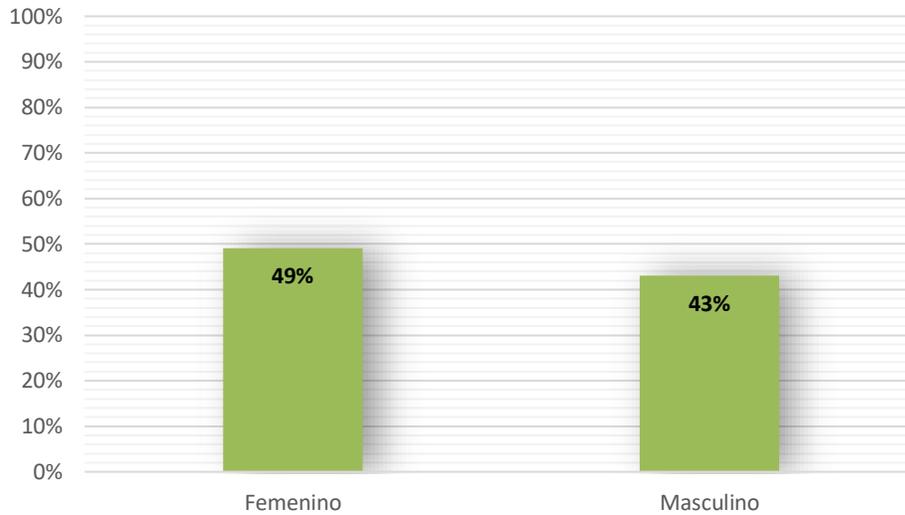
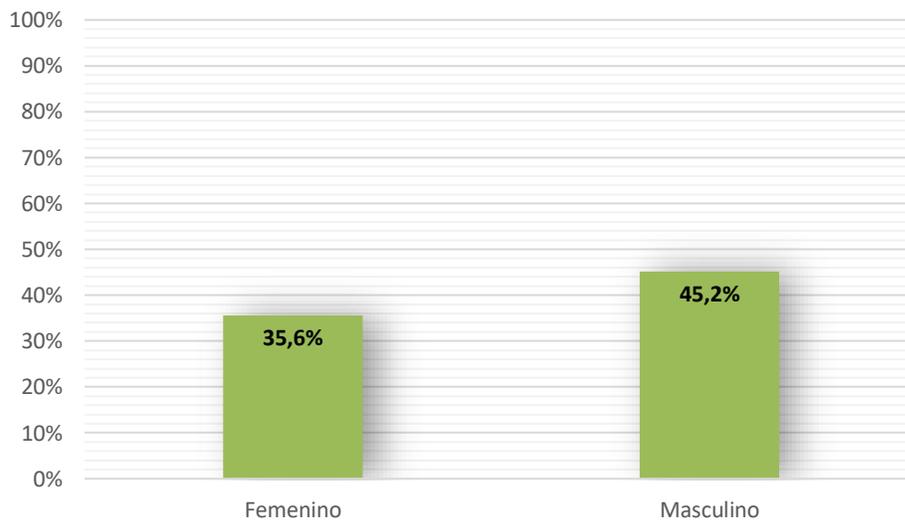
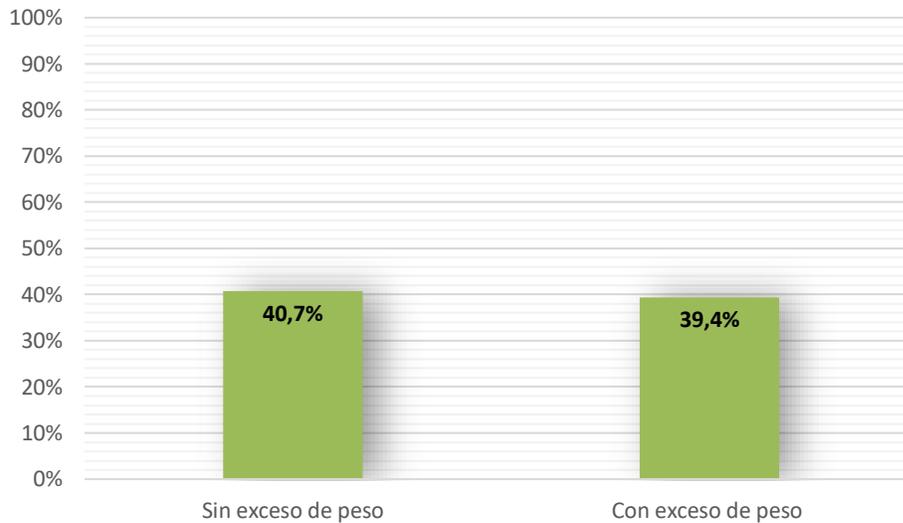


Gráfico 9. Agresores según sexo.



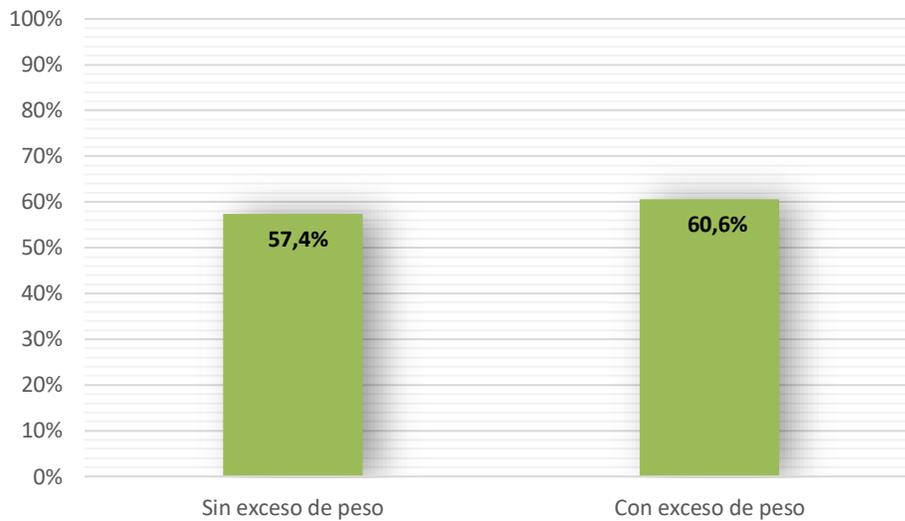
Del total de adolescentes sin exceso de peso, se comportó como agresor el 40.7% (n=22) en comparación con el 39.4% (n=13) con exceso de peso que tuvo este rol.

Gráfico 10. Agresores según estado nutricional.



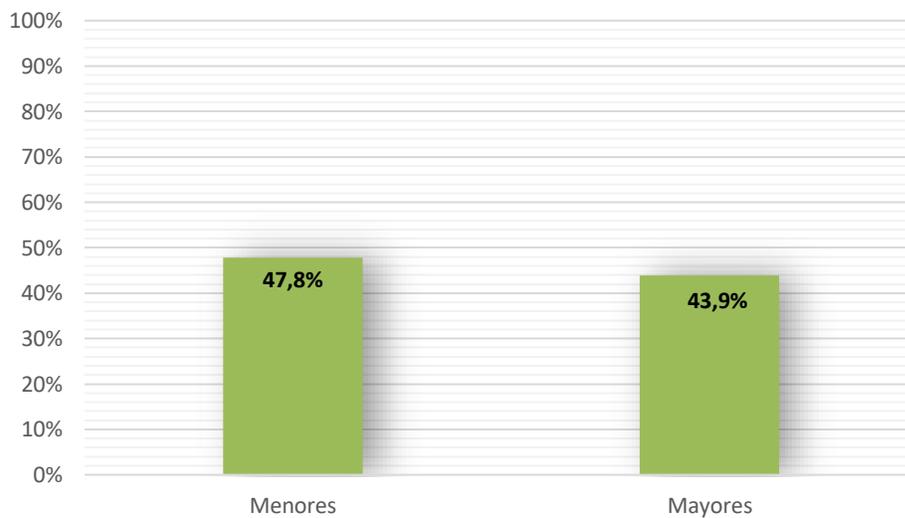
Para corroborar las hipótesis planteadas se recategorizó la variable “Grupos de Acoso” en “Involucrados (Víctima, Agresor y Víctima/Agresor) y No Involucrados (aquellos que no se identifican con ninguno de los actores que participan activamente de la situación de acoso)”. Es así que, de los adolescentes con exceso de peso, estaban involucrados en situaciones de acoso escolar el 60.6% (n=20). En contraste, el 57.4% (n=31) de aquellos sin exceso de peso se encontró involucrado de alguna manera (acosador, víctima, víctima/acosador) en situaciones de acoso. Estas diferencias no fueron estadísticamente significativas ($p>0.05$).

Gráfico 11. Involucrados en el acoso según estado nutricional.



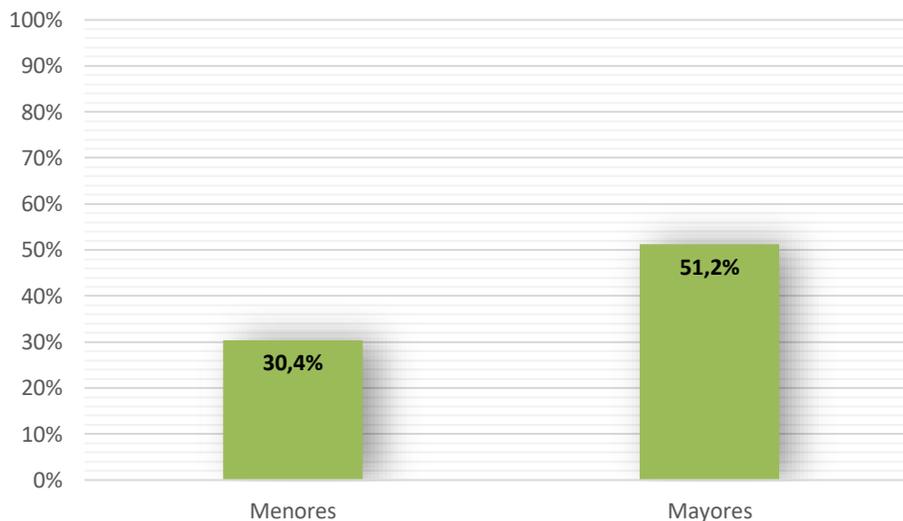
El 47.8% del grupo de menores (12 años y 4 meses a 13 años y 10 meses), eran víctimas (n=22), mientras que el 43.9% de los mayores (13 años 11 meses a 15 años 6 meses) lo fueron (n=18).

Gráfico 12. Víctimas según grupo de edad.



Por otro lado, 40.2% adolescentes cumplieron el rol de agresores (n=35), siendo mayor dicho porcentaje en el grupo de mayores que arrojó un resultado de 51.2% (n=21), en comparación con el 30.4% del grupo de menores (n=14). Esta diferencia fue estadísticamente significativa (p=0.048).

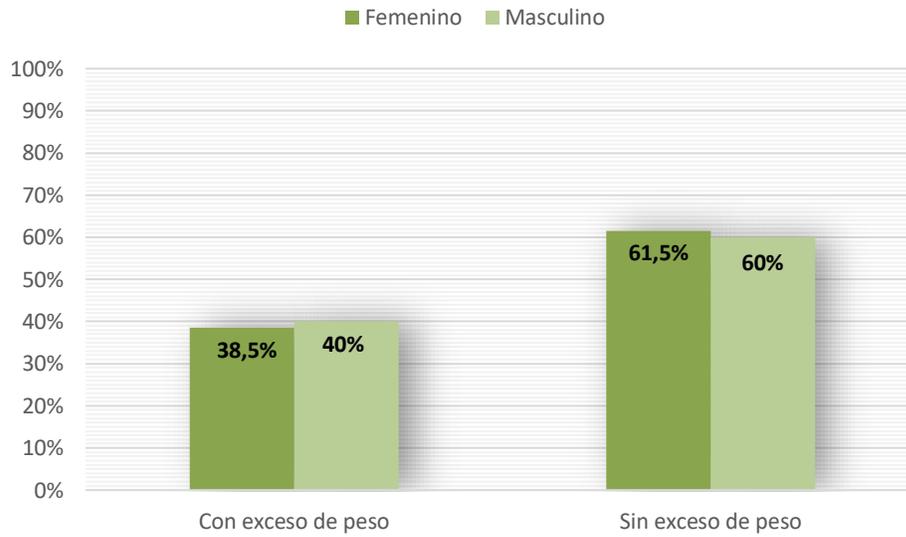
Gráfico 13. Agresores según grupo de edad.



En general, los adolescentes estuvieron involucrados en situaciones de acoso escolar, independientemente de su estado nutricional (con/sin exceso de peso) y sexo.

Aunque las diferencias no fueron significativas, en el grupo de adolescentes sin exceso de peso se pudo observar que las mujeres estuvieron más involucradas en situaciones de acoso que los varones con un porcentaje de 61,5% (n=16). Sin embargo, la situación fue distinta en los adolescentes con exceso de peso, donde los varones tuvieron mayor participación que las mujeres 40% (n=10).

Gráfico 14. Adolescentes involucrados en situaciones de acoso escolar según estado nutricional y sexo.





El presente trabajo de investigación tuvo como objetivo principal conocer si existe acoso escolar según el estado nutricional, grupo de edad y sexo, en los adolescentes de 1º, 2º y 3º año que asisten a la escuela secundaria Instituto El Salvador de la ciudad de Córdoba Capital en el año 2019.

Cabe aclarar que los datos obtenidos no deben ser considerados representativos ya que la muestra trabajada fue tomada de una población con características específicas, y por ende, los resultados no son extrapolables al total de la población escolar. Sin embargo, los resultados que de aquí se desprendieron podrían ser utilizados en otros estudios afines a modo de insumo bibliográfico y sentarían un antecedente útil para continuar estudiando dicha temática a lo largo del tiempo.

En este estudio, la muestra fue de 87 adolescentes de los cuales el 51,7% fueron de sexo femenino y 48,3% de sexo masculino. Con respecto a la edad, la mediana fue de 13 años 10 meses y los valores mínimos y máximos fueron 12 años 4 meses y 15 años 6 meses, respectivamente. En cuanto al estado nutricional el 53,3% tuvo un peso normal mientras que el 19,5% presentó Sobrepeso, el 18,4% Obesidad y 5,7% presentó Riesgo de Bajo Peso. Los resultados arrojados en este estudio se asemejan a los obtenidos por la Encuesta Nacional de Nutrición y Salud 2019 (ENNyS) donde la prevalencia de Obesidad fue de 20,4% y el sobrepeso 20,7% en la población de 5 a 17 años. A su vez el exceso de peso significó, en el presente estudio, un 37,9% contra el 41,1% que arrojó la ENNyS.³¹

En cuanto a los grupos de acoso escolar, los adolescentes clasificados como víctimas representaron un 12,6%, situación que resulta un tanto distante a la expresada por otros estudios realizados en México, Costa Rica y Brasil donde representaron un 17,6%, 19,1% y 19,8% respectivamente. Sin embargo, y en concordancia con los resultados aquí expuestos, las víctimas representaban el 8%, 9% y 12% en estudios presentados en Argentina, Noruega y España respectivamente.^{20, 21, 22, 16}

Al hacer referencia al acoso escolar según el sexo, los datos arrojaron que el 46% de los adolescentes están involucrados en situaciones de acoso escolar en el rol de víctimas siendo este porcentaje mayor en mujeres (49%) en comparación con los varones (43%), al igual que un estudio realizado en México por Vega López y colaboradores, donde las mujeres fueron víctimas con un porcentaje de 20,2% mientras que los varones en un 15,1%. En contraste, el informe de

la UNESCO “Behind the numbers: ending school violence and bullying” presentó que la prevalencia global de víctimas de bullying fue de 30,4% en las mujeres y de 34,8% en los varones adolescentes entre 13 y 15 años.^{20, 35}

Por otro lado, los resultados de esta investigación identificaron a los adolescentes varones como agresores en un 45.2%. Este hecho coincide con dos estudios, uno realizado en Brasil en 2015 que afirma que los adolescentes de 13 a 15 años practicaron más bullying (26.8%) que las adolescentes de la misma edad (17.0%) y el otro en Argentina (Paraná, Entre Ríos) donde los varones son perpetradores en un 14% en comparación a un 2% de las mujeres.^{22, 16}

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en su último informe sobre violencia escolar y bullying manifiesta que a medida que la edad de los adolescentes aumenta es menos probable que experimenten situaciones de acoso escolar por sus pares, de esta forma varía de un 33% en niños de 13 años a 32,3% en aquellos que tienen 14 años y por último en niños de 15 años el porcentaje fue de 30,4%. Esto concuerda con los datos recabados en la presente tesis.³⁵

En relación al rol de agresores y clasificados según la edad, el 51.2% del grupo de mayores fueron agresores, en comparación con el 30.4% del grupo de menores.

Esta tendencia se observó en un estudio realizado por Risset “Una caracterización del acoso escolar en la adolescencia: quiénes, cómo y dónde se agrede” en el que los adolescentes de 12 y 13 años estuvieron envueltos en el rol de agresores en un 16%, mientras que los que presentaban 14 y 15 años un 53%.³⁵

En general, los resultados muestran que independientemente del estado nutricional (con o sin exceso de peso) y sexo, los adolescentes se involucran en situaciones de acoso escolar. Aunque las diferencias no fueron significativas, en el grupo de adolescentes sin exceso de peso se pudo observar que las mujeres estuvieron más involucradas en situaciones de acoso que los varones. Sin embargo, la situación fue distinta en los adolescentes con exceso de peso, donde los varones tuvieron mayor participación que las mujeres.

Varios estudios determinan que no hay asociación entre el estado nutricional y el acoso escolar o bullying; uno de ellos es el realizado por Sílvia Letícia Alexius y colaboradores en Brasil en el que la prevalencia de bullying fue de 12,3% en los varones y 14% en las mujeres, mientras que la de obesidad-sobrepeso fue del 29%. Otro estudio a nombrar es el realizado en Chile, “Relación entre perfil antropométrico con la clasificación de bullying en escolares

vulnerables chilenos”, donde si bien no se comprobó la existencia de una relación estadísticamente significativa entre el perfil antropométrico y la clasificación en torno al bullying, si se vio que para los sujetos víctimas de bullying presentaron un IMC más bajo respecto a los agresores. Esto se relaciona con los resultados del presente estudio anteriormente nombrados donde se especifica que los varones con exceso de peso están más involucrados en situaciones de acoso y que a su vez tienen más participación en el rol de agresores que las mujeres.^{37, 38}



Luego de realizar el análisis estadístico de los datos, se pudo concluir que más de la mitad de los adolescentes que formaron parte de la muestra de este trabajo estuvieron involucrados en situaciones de bullying, ya sea como agresores, víctimas o víctimas/agresores, dando cuenta de que el acoso escolar es una problemática que debería estar en discusión por estar muy presente y en constante aumento.

En lo relativo a la primera hipótesis en la que se intentó comprobar si los adolescentes con exceso de peso están más involucrados, como víctimas y/o agresores, en situaciones de bullying que aquellos que no presentan exceso de peso, no se encontraron diferencias marcadas. Sin embargo, dentro del grupo de los adolescentes sin exceso de peso las mujeres se vieron más involucradas en situaciones de acoso escolar que los varones; contrastando con el grupo de los adolescentes con exceso de peso en el que los varones estuvieron más implicados que las mujeres.

Por otra parte, en relación a la segunda y tercera hipótesis sobre si las adolescentes mujeres son más acosadas que los adolescentes varones, y si los agresores poseen un peso más cercano al normal según el IMC respectivamente, tampoco hubo diferencias significativas.

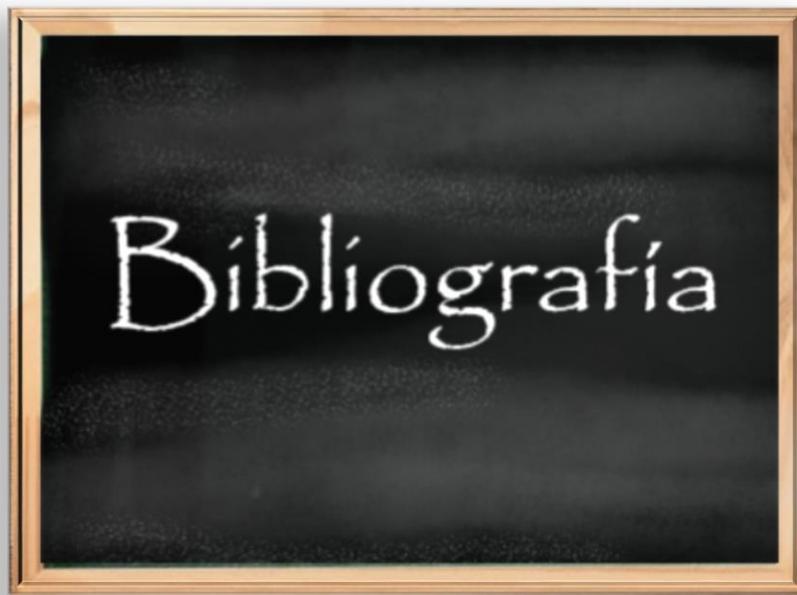
Por último, con los resultados obtenidos se pudo comprobar que los adolescentes entre las edades de 13 años 11 meses a 15 años 6 meses, correspondientes al grupo de los mayores, resultaron más agresores que aquellos que pertenecían al grupo de los menores, comprendidos entre los 12 años y 4 meses a 13 años y 10 meses.

Podemos concluir que la mayoría de nuestros resultados no fueron estadísticamente significativos por lo que las hipótesis del presente trabajo se refutaron ya que se presentaron ciertas limitaciones. Una de ellas, la principal, fue el pequeño tamaño de la muestra lo cual impidió extrapolar los datos al total de la población adolescente.

Por otro lado, como futuros Licenciados en Nutrición esperamos que esta investigación sea un aporte útil para desnaturalizar y enriquecer los conocimientos acerca de esta temática tan preocupante presente entre los adolescentes, así como para servir de base para futuras investigaciones. Si bien los resultados aquí recabados no manifestaron relación entre el estado nutricional y el bullying, creemos que es necesario seguir investigando y cuestionando los posibles efectos adversos que podría llegar a causar el acoso escolar sobre el estado nutricional

de niños y adolescentes, en la medida que éstos puedan potencialmente desencadenar percepciones distorsionadas de su cuerpo, trastornos alimentarios severos y/o modificaciones en su relación con los alimentos en particular. Creemos pertinente, además, intensificar la creación de grupos interdisciplinarios para el abordaje de estas problemáticas en el ambiente escolar.

Finalmente, a lo largo de la investigación surgieron interrogantes relativos a la posible diferencia que podría existir en los resultados si las investigaciones se llevaran a cabo escuelas públicas y privadas en el mismo barrio, en diferentes barrios o en la zona rural/urbana, sentando posibles áreas de estudio para futuras investigaciones.



Bibliografía

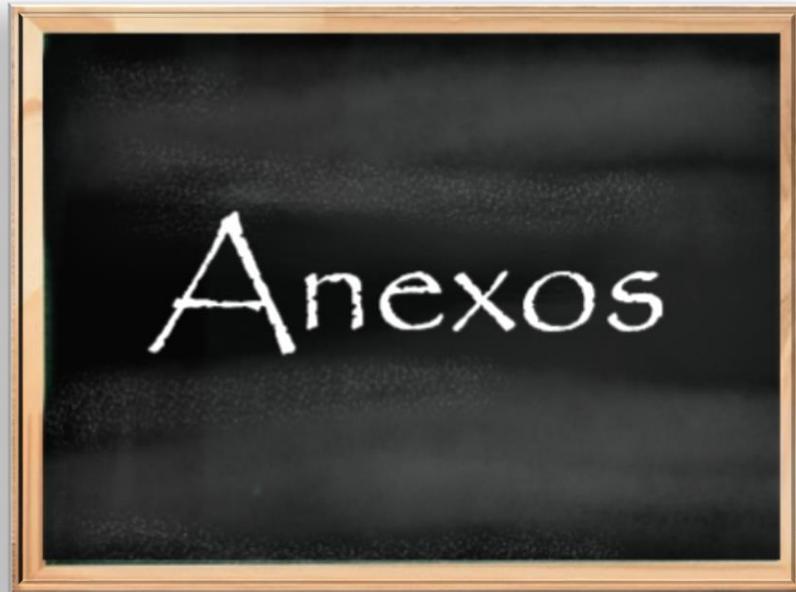
1. Osorio F. Qué es el bullying. Bullying, matón o víctima ¿Cuál es tu hijo? 1ra Ed. Buenos Aires: Urbano; 2013.p. 29-52.
2. Resett SA, Costa D, Murata C Y Falcone N. Equivalencia factorial del cuestionario de Agresores / Víctimas de Olweus según género. Perspectivas en Psicología: Revista de Psicología y Ciencias Afines.
3. D'Angelo LA, Fernández DR. Clima, conflictos y violencia en la escuela. [Internet]. 1ra Ed. Argentina: Elena Duro; 2011. Disponible en: https://campuseducativo.santafe.gob.ar/wp-content/uploads/adjuntos/recursos/20160924160354Clima_conflicto_violencia_escuelas.pdf
4. UNESCO [Internet]. 2019 [citado 19 jul 2019]. Disponible en: <https://es.unesco.org/news/violencia-y-acoso-escolares-son-problema-mundial-segun-nuevo-informe-unesco>
5. García Contiente X, Pérez Giménez A, Adell MN. Factores relacionados con el acoso escolar en los adolescentes de Barcelona. Gac Sanit [Internet]. 2010 [citado 19 jul 2019]; 24 (2):103-108.
6. OMS. Salud de la madre, el recién nacido, del niño y del adolescente - Desarrollo en la adolescencia. [Internet]. Disponible en: https://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/
7. Vaca Narvaja S. Una mirada psico-sociocultural de la nutrición. 1ra Ed. Córdoba. Copy-Rápido.2014. p.110.
8. 2º Encuesta Mundial de Salud Escolar Argentina 2012 [Internet]. 2º Ed.Cdad. Autónoma de Buenos Aires, República Argentina. 2013. [citado 24 jul 2019] Disponible en: http://www.msal.gob.ar/ent/images/stories/vigilancia/pdf/2014-09_informe-EMSE-2012.pdf
9. Lian Q, Su Q, Li R, Elgar FJ, Liu Z, Zheng D. The association between chronic bullying victimization with weight status and body self-image: a cross-national study in 39 countries. (2018). PeerJ 6:e4330.

10. Bacchini D, Licenziati MR, Garrasi A, Corciulo N, Driul D, Tanas R, et al. Bullying and Victimization in Overweight and Obese Outpatient Children and Adolescents: An Italian Multicentric Study. 2015. PLoS ONE 10(11): e0142715.
11. Batrouni L. Evaluación Nutricional. 1ª Edición. Córdoba: Editorial Brujas; 2016.
12. Asaduroglu A. Manual de Nutrición y Alimentación Humana. Córdoba: Editorial Brujas; 2015.
13. Abeyá E, Calvo EB, Duran P, Longo EN, Mazza C. Evaluación del estado nutricional de niñas, niño y embarazo mediante antropometría. [Internet]. 1ra Ed. Buenos Aires: Ministerio de Salud de la Nación, 2009. [citado 20 jun 2019]. Disponible en: <http://www.msal.gov.ar/images/stories/bes/graficos/0000000256cnt-a07-manual-evaluacion-nutricional.pdf>
14. Real Academia Española. 23a Ed. Madrid: 2014
15. Lexico [Internet]. [citado 20 jun 2019]. Disponible en: <https://www.lexico.com/es/definicion/edad>
16. Resett, S. Aplicación del cuestionario de agresores / víctimas de Olweus a una muestra de adolescentes argentinos. Revista de Psicología [Internet]. 2011 [citado 20 jun 2019]; 7(13):p.27-44.
17. Rech RR, Halpern R, Tedesco A, Santos DF. Prevalence and characteristics of victims and perpetrators of bullying. J Pediatr (Rio J). [Internet]. 2013 [citado 06 sep 2019]; 89:164–70. Disponible en: <https://reader.elsevier.com/reader/sd/pii/S0021755713000235?token=0C4A5F1395947A668F0D10FC26CCC0CDF1164B73674A1BAD3DD6D7355C21497B65D05D9C42AD97EE778E81BD860E4B6F>
18. Bullying sin fronteras [Internet]. Fecha de publicación: 18 Abr 2019. [citado 06 Sep 2019]. Disponible en: <https://bullyingsinfronteras.blogspot.com/2017/05/estadisticas-de-bullying-en-espana-mayo.html>
19. UNESCO [Internet]. Nuevos datos revelan que en el mundo uno de cada tres adolescentes sufre acoso escolar [citado 06 Sep 2019]. Disponible en: <https://es.unesco.org/news/nuevos-datos-revelan-que-mundo-cada-tres-adolescentes-sufre-acoso-escolar>

20. Vega López MG, González Pérez GJ, Valle Barbosa MA, Flores Villavicencio ME, Vega López A. Acoso escolar en la zona metropolitana de Guadalajara, México: prevalencia y factores asociados. Salud Colectiva. [Internet] 2013 [citado 14 de Sept 2019]; 9(2):183-194. Disponible en: <https://www.scielo.org/pdf/scol/2013.v9n2/183-194/es>
21. Cabezas Pizarro H. Detección de conductas agresivas "Bullyings" en escolares de sexto a octavo año, en una muestra costarricense. Revista Educación [Internet]. 2007; 31(1):123-133. Disponible en: <http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/44031108>
22. Silva J., Oliveira W., Mello F., Prado R., Silva M., Malta D. Prevalência da prática de bullying referida por estudantes brasileiros: dados da Pesquisa Nacional de Saúde do Escolar, 2015. Epidemiol. Serv. Saúde [Internet]. 2019 [citado 14 Sept 2019]; 28(2): e2018178. Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2237-96222019000200304&lng=en. Epub June 27, 2019. <http://dx.doi.org/10.5123/s1679-49742019000200005>.
23. Caminos SM. Clima escolar y bullying [Internet] 2016. Disponible en: http://ffyh.biblio.unc.edu.ar/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=91578&query_desc=an%3A7894
24. Adornetto MJ. Acoso Escolar: Definiciones y Niveles de Acoso Escolar en adolescentes. [Tesis]. 2016. 131 p.
25. Paulín, H. L. Hacia un enfoque psicosocial crítico de la violencia escolar. Aportes desde un estudio con estudiantes de la ciudad de Córdoba, Argentina. [Internet] 2015 [citado 14 sept 2019] Universitas Psychologica, 14(5), 1751-1762. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/647/64746682017.pdf>
26. Cuevas, Mc. Marmolejo Medina, MA. Observadores: un rol determinante en el acoso escolar. Pensamiento Psicológico [Internet]. 2016 [citado 06 sept 2019]; 14(1):89-102. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/801/80144041007.pdf>
27. García Montañez, M.V, Ascensio Martínez, C.A. Bullying y violencia escolar: diferencias, similitudes, actores, consecuencias y origen. Revista Intercontinental de Psicología y Educación [Internet]. 2015. [citado 14 sept 2019]; 17(2):9-38. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80247939002>

28. Abadio de Oliveira, W. Iossi Silva, M.A. Carvalho Malta de Mello, F. Lopes Porto, D. Yoshinaga, A. Carvalho Malta, D. Causas del bullying: resultados de la Investigación Nacional de la Salud del Escolar. Revista Latino-Americana de Enfermagem [Internet]. 2015. [citado 14 sept 2019]; 23(2):275-282. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281439483013>
29. OMS [Internet]. Estrategia mundial sobre régimen alimentario, actividad física y salud - Sobrepeso y obesidad infantiles [citado 14 sep 2019]. Disponible en: <https://www.who.int/dietphysicalactivity/childhood/es/#>
30. OMS [Internet]. La obesidad entre los niños y los adolescentes se ha multiplicado por 10 en los cuatro últimos decenios. 2017 Londres. [citado 14 sep 2019]. Disponible en: <https://www.who.int/es/news-room/detail/11-10-2017-tenfold-increase-in-childhood-and-adolescent-obesity-in-four-decades-new-study-by-imperial-college-london-and-who>
31. Secretaría de Gobierno de Salud. 2º Encuesta Nacional de Nutrición y Salud - Resumen Ejecutivo. [Internet] Argentina. 2019. [citado 03 oct 2019]. Disponible en: http://www.msal.gov.ar/images/stories/bes/graficos/0000001565cnt-ennys2_resumen-ejecutivo-2019.pdf
32. Organización Panamericana de la Salud. Prevención y control de los factores de riesgo de las enfermedades no transmisibles. Estado de la aplicación de las medidas más costoeficaces en América Latina. Washington, D.C.: OPS; 2019.
33. Ministerio de Salud y Desarrollo Social. 4º ENCUESTA NACIONAL DE FACTORES DE RIESGO Dirección Nacional de Promoción de la Salud y Control de Enfermedades Crónicas No Transmisibles Principales resultados. [Internet] Argentina. 2018. [citado 03 oct 2019]. Disponible en: http://www.msal.gov.ar/images/stories/bes/graficos/0000001444cnt-2019-04_4ta-encuesta-nacional-factores-riesgo.pdf
34. Bacchini D, et al. The Interplay among BMI z-Score, Peer Victimization, and Self-Concept in Outpatient Children and Adolescents with Overweight or Obesity. [Internet]. 2017. [citado 10 oct 2019]. Disponible en: <https://www.liebertpub.com/doi/full/10.1089/chi.2016.0139>.

35. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Behind the numbers: Ending school violence and bullying. [Internet]. París, Francia 2019. [citado 22 feb 2020]. Disponible en: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000366483/PDF/366483eng.pdf.multi>.
36. Resett, Santiago, Una caracterización del acoso escolar en la adolescencia: quiénes, cómo y dónde se agrede.. Perspectivas en Psicología: Revista de Psicología y Ciencias Afines [Internet]. 2016;13(1):11-20. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=483551471003>.
37. Alexius Sílvia Letícia y coli. Evidences of the association between individual attributes and bullying: a cross-sectional study with adolescents from Florianópolis, Santa Catarina State, Brazil. Cad. Saúde Pública [Internet]. 2018 [citado 22 feb 2020]. Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0102-311X2018001205011&lng=en.
38. Butamanco Ramírez, Tatiana y col. Relación entre perfil antropométrico con la clasificación de bullying en escolares vulnerables chilenos. [Internet]. 2017. [citado 22 feb 2020]. Disponible en: <https://revista.nutricion.org/PDF/BUTAMANCO.pdf>.



Colegio El Salvador

Cuestionario N°:

Fecha:

Año de cursado:

Fecha de nacimiento: / /

Sexo:

Peso:	Talla:	IMC:	Dx:	Percentil:
-------	--------	------	-----	------------

Cuestionario sobre intimidación escolar para estudiantes de Olweus.

En este cuestionario encontrarás una serie de preguntas sobre tu vida en la escuela. Para responder a cada pregunta hay que marcar con una X en el cuadrado que mejor describe cómo te sentiste en la escuela. Si a vos no te gusta la escuela, marca con una X en el recuadro al lado de: “No me gusta”. Si, en cambio, a vos realmente te gusta la escuela, marca con una X en el recuadro al lado de: “Me gusta un montón” y así sucesivamente. Si marcas en el recuadro equivocado, podés cambiar tu respuesta pintando o tachando el recuadro hasta dejarlo completamente negro. Luego coloca la X en el recuadro que ahora elijas.

No coloques tu nombre en este cuestionario. Nadie necesita saber lo que vos contestaste. Sin embargo, es muy importante que respondas con cuidado y cómo realmente te sentís en la escuela.

Algunas veces es muy difícil responder y sólo después de pensar un rato es posible contestar. Si tenés alguna pregunta o duda, sólo necesitás levantar la mano para preguntar.

La mayoría de las preguntas son acerca de tu vida en la escuela en los últimos meses, es decir, desde que empezaron las clases hasta ahora. Entonces, debes pensar en cómo te sentiste en los últimos dos o tres meses y no sólo en cómo te sentís ahora.

Primera Parte

A- En el último par de meses, ¿con qué frecuencia fuiste agredido en la escuela?

No fui agredido en la escuela en el último par de meses.	
Una o dos veces.	
Dos o tres veces al mes.	
Casi una vez a la semana.	
Muchas veces a la semana	

B-En el último par de meses, ¿fuiste agredido de las siguientes formas en la escuela? Por favor, responde todas las preguntas.

1- Me dijeron sobrenombres feos, me hicieron cargadas pesadas, o me trataron mal.

No fui agredido en la escuela en el último par de meses.	
Una o dos veces.	
Dos o tres veces al mes.	
Casi una vez a la semana.	
Muchas veces a la semana	

2- Otros estudiantes me dejaron fuera de cosas o actividades, me excluyeron de su grupo de amigos o fui completamente ignorado.

No fui agredido en la escuela en el último par de meses.	
Una o dos veces.	
Dos o tres veces al mes.	
Casi una vez a la semana.	
Muchas veces a la semana	

3- Me golpearon, patearon, empujaron o encerraron en una habitación.

No fui agredido en la escuela en el último par de meses.	
Una o dos veces.	
Dos o tres veces al mes.	
Casi una vez a la semana.	
Muchas veces a la semana	

4- Otros estudiantes dijeron mentiras o cosas falsas sobre mí y trataron de que yo no les gustara a otros estudiantes.

No fui agredido en la escuela en el último par de meses.	
Una o dos veces.	
Dos o tres veces al mes.	
Casi una vez a la semana.	
Muchas veces a la semana	

5- Me sacaron plata que tenía o me sacaron y destruyeron mis cosas.

No fui agredido en la escuela en el último par de meses.	
Una o dos veces.	
Dos o tres veces al mes.	
Casi una vez a la semana.	
Muchas veces a la semana	

6- Fui forzado a hacer cosas que no quería.

No fui agredido en la escuela en el último par de meses.	
Una o dos veces.	
Dos o tres veces al mes.	
Casi una vez a la semana.	
Muchas veces a la semana	

7- Fui agredido con sobrenombres o comentarios feos por mi color de piel.

No fui agredido en la escuela en el último par de meses.	
Una o dos veces.	
Dos o tres veces al mes.	
Casi una vez a la semana.	
Muchas veces a la semana	

8- Fui agredido con sobrenombres feos, cargadas, comentarios o gestos de significado sexual.

No fui agredido en la escuela en el último par de meses.	
Una o dos veces.	
Dos o tres veces al mes.	
Casi una vez a la semana.	
Muchas veces a la semana	

9a- Fui agredido con mensajes feos o agresivos, llamadas, cargadas, dibujos u otras cosas a través del celular o Internet (con E-mail o mensaje de texto). Recuerda que no es agresión cuando un compañero lo hace amistosamente.

No fui agredido en la escuela en el último par de meses.	
Una o dos veces.	
Dos o tres veces al mes.	
Casi una vez a la semana.	
Muchas veces a la semana	

9b- En caso de que fuiste agredido a través de celular o de Internet (con E-mail o mensaje de texto), fue:

Sólo con el celular.	
Sólo en Internet.	
A través de ambos	

Segunda Parte

C-En el último par de meses, ¿Con qué frecuencia agrediste a otro estudiante (estudiantes) en la escuela?

No agredí a otro estudiante (estudiantes) en la escuela en el último par de meses.	
Una o dos veces.	
Dos o tres veces al mes.	
Casi una vez a la semana.	
Muchas veces a la semana.	

D-En el último par de meses, ¿agrediste de las siguientes formas en la escuela? Por favor, responde todas las preguntas.

1- Le dije sobrenombres feos, le hice cargadas pesadas, o lo traté mal.

No lo hice en el último par de meses.	
Sólo una vez o dos.	
Dos o tres veces al mes.	
Casi una vez a la semana.	
Muchas veces a la semana.	

2- Lo dejé fuera de actividades o cosas, lo excluí de mi grupo de amigos o lo ignoré completamente.

No lo hice en el último par de meses.	
Sólo una vez o dos.	
Dos o tres veces al mes.	
Casi una vez a la semana.	
Muchas veces a la semana.	

3- Lo golpeé, pateé, empujé o encerré en una habitación.

No lo hice en el último par de meses.	
Sólo una vez o dos.	
Dos o tres veces al mes.	
Casi una vez a la semana.	
Muchas veces a la semana.	

4- Dije mentiras o cosas falsas sobre él/ella y traté de que él/ella no les gustara a otros estudiantes.

No lo hice en el último par de meses.	
Sólo una vez o dos.	
Dos o tres veces al mes.	
Casi una vez a la semana.	
Muchas veces a la semana.	

5- Le saqué plata que tenía o le saqué y destruí sus cosas.

No lo hice en el último par de meses.	
Sólo una vez o dos.	
Dos o tres veces al mes.	
Casi una vez a la semana.	
Muchas veces a la semana.	

6- Lo forcé a hacer cosas que no quería.

No lo hice en el último par de meses.	
Sólo una vez o dos.	
Dos o tres veces al mes.	
Casi una vez a la semana.	
Muchas veces a la semana.	

7- Lo agredí con sobrenombres feos, cargadas, comentarios o gestos de significado sexual.

No lo hice en el último par de meses.	
Sólo una vez o dos.	
Dos o tres veces al mes.	
Casi una vez a la semana.	
Muchas veces a la semana.	

8- Lo agredí con sobrenombres o comentarios feos por su color de piel.

No lo hice en el último par de meses.	
Sólo una vez o dos.	
Dos o tres veces al mes.	
Casi una vez a la semana.	
Muchas veces a la semana.	

9- Lo agredí con mensajes feos o agresivos, llamadas, cargadas, dibujos u otras cosas a través de celular o Internet (con E-mail o mensaje de texto). Recuerda que no es agresión cuando uno lo hace amistosamente.

No lo hice en el último par de meses.	
Sólo una vez o dos.	
Dos o tres veces al mes.	
Casi una vez a la semana.	
Muchas veces a la semana.	

HOJA DE INFORMACIÓN SUPLEMENTARIA

Se invita al individuo a participar del Trabajo de Investigación final para la Licenciatura en Nutrición sobre el acoso escolar en los adolescentes según el estado nutricional y sexo.

El Trabajo de Investigación está a cargo de 4 (cuatro) estudiantes avanzados de la Licenciatura en Nutrición, BARION Milagros Gabriela, FERNANDEZ PEREZ Rocío, GENARI Ivana, PEREYRA Rodrigo Nicolás, dirigido por la Prof. Lic. Mgter. MAMONDI Verónica, perteneciente a la Universidad Nacional de Córdoba.

Este estudio tiene como objetivo caracterizar el acoso escolar según el estado nutricional y el sexo, en los adolescentes de 1º, 2º y 3º año que asisten a la escuela secundaria Instituto El Salvador de la ciudad de Córdoba Capital en el año 2019, para lo cual se realizara un cuestionario y se tomaran mediciones de talla y peso. Como requisito previo a la participación, los padres, tutores y/o representantes legales deberán firmar y entregar el consentimiento informado considerando los recaudos bioéticos correspondientes.

A posterior el sujeto declara que:

- ✓ Se me ha informado que la participación de mi hijo/a o adolescente a cargo en esta investigación es completamente libre y voluntaria, y que estoy en libertad de retirarlo de ella en cualquier momento.
- ✓ Se me ha dado a conocer que no recibiré beneficio personal de ninguna clase por la participación en este proyecto de investigación. Sin embargo, se espera que los resultados obtenidos permitan aportar evidencias y resultados acerca del tema en estudio.
- ✓ Se me ha informado y entiendo que los datos personales serán mantenidos en confidencialidad.
- ✓ También hago constar que se me ha dado a conocer que toda la información obtenida y los resultados de la investigación serán tratados anónimamente.
- ✓ Se me ha informado que la participación en este estudio no implica ningún tipo de riesgo para la salud del participante.

Cualquier duda podrá ser aclarada previamente vía mail vmamondi@fcm.unc.edu.ar o por teléfono celular 0351-2694084 correspondientes a la Prof. Lic. Mgter. MAMONDI Verónica, perteneciente a la Universidad Nacional de Córdoba.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Como responsable legal de: _____ (nombre del adolescente), declaro que: he sido informado/a sobre los objetivos y procedimientos del Trabajo de Investigación para la Licenciatura “*Acoso escolar en los adolescentes según el estado nutricional y sexo.*”; he tenido la oportunidad de aclarar dudas y, al consultar, obtuve respuestas claras y satisfactorias.

Hago constar que el presente documento ha sido leído y entendido por mí en su integridad de manera libre y espontánea. Por lo tanto doy mi consentimiento para que el menor participe del estudio.

Firma de Madre, Padre, Tutor/a, Representante legal:

Aclaración de Madre, Padre, Tutor/a, Representante legal:

DNI de Madre, Padre, Tutor/a, Representante legal:

Fecha: